

Mizzi, María

Retórica, ironía y sofisma en el soneto amoroso quevediano: hacia una nueva interpretación de "Canta sola a Lisi". Madrid: Pliegos, 2019. 154 pp. (ISBN: 978-84-12021-81-3)

Este breve estudio encierra una propuesta novedosa para el análisis del corpus textual conocido como *Canta sola a Lisi*. Para alcanzar su objetivo, la monografía de María Mizzi dialoga con tres de los estudios contemporáneos más destacados acerca de la lírica amorosa de Francisco de Quevedo: los libros de Julián Olivares (*The Love Poetry of Francisco de Quevedo*, 1983), Paul Julian Smith (*Quevedo on Parnassus*, 1987) y Santiago Fernández Mosquera (*La poesía amorosa de Quevedo*, 1999). En su debate con esta tradición crítica —en la que, extrañamente, no se ha incluido el estudio de D. Gareth Walters (*Francisco de Quevedo: Love Poet*, 1985)—, la investigadora incorpora como herramienta para su análisis un texto clásico, el diálogo platónico *Lysis o de la amistad*, el cual considera una posible influencia para la gestación de *Canta sola a Lisi* dentro de la ingente producción literaria quevediana. Además de la ausencia del libro ya mencionado de Walters, solo se podría echar en falta, en el terreno de las fuentes primarias, la reciente edición con estudio preliminar de *Canta sola a Lisi* a cargo de Alfon-

so Rey y María José Alonso Veloso (2013), aunque sí se manejan las ediciones previas de poesía quevediana más destacadas (como la de Arellano y Schwartz).

El primer capítulo expone el estado de la cuestión en torno a *Canta sola a Lisi* y examina las influencias que han sido observadas por la crítica, como el petrarquismo o la tradición cancioneril castellana. A este respecto, Mizzi se pregunta en qué reside la originalidad quevediana, rasgo generalizadamente elogiado, aunque difícil de precisar. En su reflexión, la investigadora asume las diferentes facetas de Quevedo (a quien con razón Jorge Luis Borges llegó a considerar “una dilatada y compleja literatura”), a la vez que considera la recepción crítica de su obra durante el siglo XX. Los intentos de establecer la originalidad quevediana parecen haberse alimentado de marcos de lectura condicionados por corrientes estéticas e ideológicas determinadas; se cuenta así con un Quevedo nacionalista, un Quevedo surrealista o un Quevedo existencialista. El capítulo se cierra con una proposición de la originalidad de la lírica amorosa quevediana basada en tres puntos: el empleo, sin complejos, de cultismos en su poesía; una mezcla de innovaciones barrocas (como el léxico culto) con rasgos más bien clásicos de la tradición poética; y un especial esmero

en las estructuras rítmicas, por encima de las estructuras de significado.

En el segundo capítulo, Mizzi aborda *Canta sola a Lisi* como un singular cancionero, en la medida en que se adoptan la forma y recursos de este modelo lírico, pero se presentan divergencias en el sentido final de la trayectoria del yo que se representa a lo largo de los poemas. Para sostener la naturaleza de *Canta sola a Lisi* como cancionero a la manera petrarquesca, se propone llamar la atención sobre su narratividad, la cual ha sido soslayada por la tradición crítica, seguramente porque es menos evidente que en el *Canzoniere* original, según afirma la investigadora. A diferencia de la Laura de Petrarca, el rol de la Lisi quevediana parece ser, a decir de Mizzi, más el de entelequia o modelo abstracto. De esa forma, se sostiene que un mayor número de poemas se centra más en los sentimientos del poeta antes que en alabar a la dama, a cuya descripción y ornato se dedican, en proporción, menos versos.

El siguiente capítulo (“Retórica e ironía socrática: Lisi y Lysis”) desarrolla la hipótesis en torno a la posible fuente que Otis Green adujo en un estudio de 1955, aunque no exploró a fondo entonces. Entre los esfuerzos por explicar el origen del nombre de la amada de este cancionero se llegó a mencionar a Luisa de la Cerda, personaje noble de la época, mas nun-

ca se aportaron pruebas que lo justificaran. Más sugerente, evidentemente, resultaría identificar la creación de la Lisis quevediana y su universo poético con el personaje de Lysis en el diálogo platónico *Lysis o de la amistad*. En este texto, se indaga en torno al amor, a través de las figuras del tímido Hipotales, enamorado del joven Lysis, al que no sabe cómo expresarle sus sentimientos, y Sócrates, quien aplicará la mayéutica para intentar descubrir en qué consisten la amistad, el amor y el deseo. Al final del diálogo, luego de refutar varias ideas, el comentario de Sócrates concluye que dilucidar estos conceptos no es posible por la vía de los argumentos lógicos y que el amor, por ende, es materia más propia de la retórica o la poesía. Aprovechando este planteamiento de *Lysis o de la amistad*, Mizzi se ocupa de analizar los elementos retóricos empleados en algunos de los poemas más interesantes del corpus (núms. 462, 479, 485 y 465), considerándolos esmerados ejercicios de estilo. De su análisis extrae una convicción que explorará a fondo en el capítulo cuarto: el carácter ilusorio de la amada y lo que ella representa.

Se llega así al último capítulo (“Escepticismo y amor en Quevedo”), que viene a completar la propuesta radicalmente original de este estudio. Recordando la particular historia de la transmisión de *Canta sola a Lisi*,

como un corpus textual compuesto al margen de la carrera literaria de Quevedo en vida, se sostiene que, ante todo, se trata de un discurso retórico sobre el amor y sus efectos en el sujeto. De ello se derivaría que la composición del cancionero está exenta de cualquier identificación del poeta con los sentimientos amorosos plasmados. Para evidenciar el modelo lírico adoptado por Quevedo, se ofrece una propuesta de división de los poemas para revelar la estructura de *Canta sola a Lisi* como cancionero. Se trataría de un cancionero particular, sin embargo, como reitera la investigadora, pues toma distancia del mensaje edificante que tenía el *Canzoniere* y asume su modelo como un espacio para poner en práctica una variada gama de procedimientos de la lírica. Según María Mizzi, si existe un mensaje en *Canta sola a Lisi* sobre el sentido de la búsqueda del amor se encontraría en la redondilla (“Quien se ausentó con amor...”) que cierra el ciclo. De este último poema se desprendería una actitud desengañada frente al sentimiento amoroso, coherente con el carácter eminentemente retórico del corpus, que acabaría por ser un producto del escepticismo. En suma, con la bibliografía aportada, las ideas que se desarrollan y el análisis detenido de algunos poemas del corpus, esta monografía constituye, dada su brevedad, una especie de prolegómeno o

invitación que, ojalá, estimule a otros investigadores a profundizar en sus planteamientos sobre el complejo cancionero conceptista que es *Canta sola a Lisi*.

Fernando Rodríguez Mansilla
Hobart and William Smith Colleges
(New York, EE.UU.)
mansilla@hws.edu

Roncero López, Victoriano, e Ignacio D. Arellano-Torres, eds.

Lope de Vega. *La privanza del hombre. El nombre de Jesús*. Kassel: Reichenberger, 2018. 214 pp. (ISBN: 978-3-944244-76-1)

Terminada la edición completa de los autos sacramentales de Calderón –a falta de que salga de imprenta el último auto editado, *El gran teatro del Mundo*–, el profesor Ignacio Arellano, al frente del GRISO de la Universidad de Navarra, y la editorial Reichenberger, han emprendido la tarea de dar al público, en muchos casos por vez primera, espléndidas ediciones críticas y anotadas de la producción sacramental de Lope de Vega. La actividad del Fénix como autor de autos es mucho menos conocida y ha sido menos estudiada que la de Calderón, aunque merecedora de toda la atención que necesita cualquier ejemplo de la producción dramática lopesca. Desde